LECTURAS

para 2º. grado

POR

L. BEAUDOIN



BUENOS AIRES
TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS L. J. ROSSO
951 DOBLAS 965
1 9 3 4

LECTURAS para 2°. grado

DEL MISMO AUTOR:

Lecturas para 3er. grado. Lecturas para 4º. grado. Lecturas para 5º. grado. Lecturas para 6º. grado.

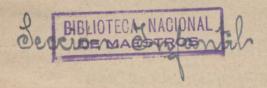
LECTURAS

para 2º. grado

POR



L. BEAUDOIN





30.629

129+249

BUENOS AIRES
TALLERES GRAFICOS ARGENTINOS L. J. ROSSO
951 DOBLAS 965
1 9 3 4

MBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS Station

Es propiedad. Queda hecho el depósito que marca la ley.

30.020

A LOS NIÑOS

Este libro es para vosotros. Conocéis ya algo de lo que enseña, mas debéis saberlo mejor y aprender lo demás. Leyendo con atención os instruiréis, amaréis más a vuestros padres, hermanos y maestros; tomaréis gusto en portaros bien, en ser buenos, caritativos. Entonces todos os amarán y, por consiguiente, seréis felices.



SABER

Todos se avergüenzan de no saber; para que esto no nos ocurra, es preciso, por consiguiente, esmerarnos en aprender.

Nuestros padres trabajan para suministrarnos todo lo necesario; es justo, pues, que tratemos de complacerlos, respondiendo a sus esperanzas.

En nuestro derredor todos trabajan, porque el trabajo es una ley universal.

Por otra parte, el estudio redunda en nuestro exclusivo provecho.

Seamos, pues, obedientes y sumisos, aplicándonos para aprender lo que nos enseñan.

LA ESCUELA

La escuela es una madre: sonrie y habla al corazón.

En la escuela reina la ale-

gría, como en una familia donde todos se aman sinceramente.

Más de una vez el camino nos parece dificultoso; pero esta impresión se desvanece ante el placer que proporciona una lección aprovechada y el encanto que depara la amistad de los condiscípulos.

Amar, complacer a vuestros padres y maestros, a la patria, a la humanidad, instruyéndose, debe ser el ensueño de un niño de buen corazón.

Amemos la escuela, fuente de los conocimientos que nos vuelven mejores; amemos a la maestra que se esmera en acostumbrarnos al trabajo, compartiendo éste con honestas diversiones.

LAS MOSCAS

A un panal de rica miel dos mil moscas acudieron, que, por golosas, murieron presas de patas en él. Otras, dentro de un pastel enterró su golosina. Así, si bien se examina, los humanos corazones perecen en las prisiones del vicio que los domina.

SAMANIEGO



EL BUEN ESCOLAR

El buen escolar
jamás falta a clase,
forma con prontitud a la
primera señal,
entra silencioso al aula,
toma su asiento,
emplea a conciencia cada
horita,

se aplica a su trabajo,
estudia seriamente la lección,
cuida su escritura,
evita tachar y borronear,
presta atención cuando lee
o escucha leer,

calcula, canta, dibuja con entusiasmo.

De ese modo pasa el tiempo tan rápido que se dice que vuela.

Y así sirve a la patria que deposita su esperanza en los niños de hoy, hombres de mañana.

La patria necesita ciudadanos sanos, fuertes, instruidos, acostumbrados a cumplir con sus obligaciones.



NUESTROS PADRES

Honrad a vuestro padre y a vuestra madre ¡Maldito aquel que rompe el lazo de respeto y amor establecido por el Creador, desde que existe el hombre!

Vuestros padres proveen a todas vuestras necesidades; no escatiman sacrificios para que nada os falte: vuestra madre enciende el fuego, prepara las comidas, zurce los vestidos, limpia todo y hace reinar el orden; vuestro padre concurre a sus ocupaciones diarias, para conseguir lo que le permite hacer frente a todos los gastos del hogar.

Sois el único objeto del trabajo de vuestro padre y la única preocupación de vuestra madre.

Mientras descansáis, más de una vez, de noche, están ocupados para que, al despertaros, al pedirles pan o cualquier otra cosa, no tengan que contestaros con cruel tristeza: "Hay que esperar un poco."

Puede afirmarse que día y noche están atentos para que nada os falte.

Sois demasiado pequeños para ayudarlos, participando de sus labores; empero podéis y debéis aliviarlos en sus tareas, manifestando esmero en complacerlos en todo, haciendo con prontitud y alegría cuanto os ordenen, escuchando sus consejos y aprovechando sus enseñanzas, y, especialmente, aplicándoos en la escuela.

Los animalitos obedecen a sus padres. ¿Quién no ha presenciado cómo los polluelos acuden prestamente al llamamiento de la gallina?

¡Cómo no haríamos por obligación lo que los animales hacen por instinto!

LA ALFORJA

En una alforja al hombro llevo los vicios: los ajenos delante, detrás los míos. Esto hacen todos: así ven los ajenos, mas no los propios.

SAMANIEGO



CUANDO SE SABE LEER

Abel mira lo que está escrito sobre los tarros de la despensa, y parece pensar en algo.

Su mamá adivina su pregunta antes que la formule, y

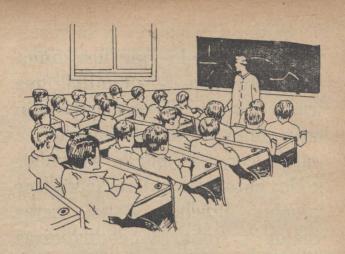
le dice:

"Estos rótulos o títulos: café, té, yerba, sal gruesa, sal fina, canela, vainilla, clavo de olor, pimienta en grano, pimienta molida, laurel, tomillo, orégano, salvia, albahaca, permiten economizar tiempo, al poner a la vista el nombre de la cosa que se quiere utilizar.

El nene quiere ahora que se le explique la procedencia de cada producto. La mamá le habla del café y del té.
—"Entonces, mamita, lo sabes todo; ¿has viajado y visto lo que me estás dando a conocer?

—No, querido; lo he leído. Por eso tú papá dice que cuando uno ha aprendido a leer, puede llegar a ser sabio: basta reflexionar y asimilarse lo leído. Los padres y la maestra explican lo que los niños no entienden. —¡Mamita! me gusta leer. —Es una ocupación muy entretenida. —Cuando se sabe leer, se puede aprender todo; entonces, quiero leer, leer mucho, mucho. —Así serás mejor y feliz, y contribuirás a la felicidad de los que te quieren".





OBLIGACIONES DEL ESCOLAR

El escolar debe comprender, desde su más tierna infancia, la necesidad y la nobleza del trabajo, que para él consiste en la instrucción y educación, que lo harán hombre honesto y buen ciudadano.

La ignorancia es una desgracia muy grande; perjudica a la sociedad, al mismo tiempo que al individuo.

El niño debe, por consiguiente, frecuentar la escuela con la mayor asiduidad. El maestro y la maestra reemplazan a sus padres: debe, por lo tanto, escucharlos con respeto, estar atento a sus lecciones y manifestarles siempre afecto y agradecimiento; también debe escuchar y aprovechar sus consejos, cuando lo exhortan al bien, a la práctica de la virtud y del deber.

El buen escolar se liga en amistad con sus mejores camaradas, es condescendiente, complaciente, indulgente; le gusta prestarles algunos servicios; jamás titubea en erigirse defensor de los más pequeños o débiles. Honrado, sincero y franco, no es ni egoísta, ni delator, ni envidioso. Todos lo estiman, respetan y aman.





ALGUNAS FECHAS MEMORABLES

Cristóbal Colón salió de España el día 3 de agosto y alcanzó a descubrir América el 12 de octubre del mismo año, 1492. En ese día festejamos el aniversario de ese gran acontecimiento.

Por sorpresa, los ingleses pudieron apoderarse de Buenos Aires en 1806; pero fueron expulsados por el pueblo, capitaneado por Santiago de Liniers, el día 12 de agosto del mismo año. Al año siguiente, volvieron los ingleses con refuerzos, mas el pueblo, alentado por el éxito anterior, les impidió llegar hasta la plaza Victoria (hoy de Mayo). Capitularon el 5 de julio, comprometiéndose a evacuar nuestro país en el término de 48 horas.

Consciente de su fuerza, puesta a prueba en las dos circunstancias que se acaban de señalar, el pueblo de Buenos Aires, el 25 de mayo 1810, destituyó el Virrey y nombró la siguiente junta de Gobierno: Saavedra, Belgrano, Castelli, Aberti, Larrea, Azcuénaga, Matheu, Moreno, Paso.

Al principio del año 1816 los diputados de las provincias se reunieron en Tucumán. Empezaron a sesionar el 24 de marzo. Después de muchas deliberaciones, proclamaron, el 9 de julio, por unanimidad, "La completa independencia de las

Provincias Unidas de Sud América, bajo el seguro y garantía de sus vidas, haberes y fama."

El primer lunes de marzo, se abren de nuevo las escuelas, y sus aulas se llenan de niños. Vuelven a empezar las actividades intelectuales con gran satisfacción de los padres.





A LA GLORIOSA BICOLOR

En los días tradicionales de la patria, queridos niños, la música y los cañonazos nos llenan de emoción.

Cuando una fiesta, un aniversario nos congrega cerca de la bandera celeste y blanca, unidos nuestros corazones, nuestras voces repiten con entusiasmo: ¡Precioso pabellón bicolor,

prenda de esperanza, sé siempre la fuente de nuestra fe, de nuestro valor! tu amor purifica, ¡sé nuestra única ley!

Cuando en los desfiles o revistas, flameas al frente de los regimientos que caminan gallardamente bajo tu égida, el pueblo en masa acude para contemplarte y divisar en tus pliegues cien nombres gloriosos que llenan de orgullo su corazón.

Tu augusta blancura, presagio de pureza, dice a todos: «En la Argentina reina justicia y caridad». Tu azul repetido, recuerda la grandiosa bóveda del firmamento que nos invita

a ser sinceros, fieles, y a un amor sin límites por la humanidad.



Cuando el céfiro te agita con sus caricias, pareces un astro que planea sobre el extenso suelo patrio, y nuestra alma se embriaga de alegría al contemplar tus esplendores.

Oh! bandera gloriosa! jamás arriada frente a ningún vencedor, sé siempre emblema de paz, fraternidad y progreso!

¡Flota con honor al frente de nuestros ejércitos y barcos en todo tiempo y lugar donde ellos te condujeren! ¡Que a tu sombra la Nación Argentina acreciente su grandeza y prosperidad!

MANUELA LA TUCUMANA

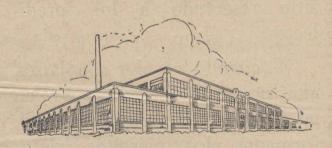
Una página hermosa de nuestra historia la llena Manuela la Tucumana, la que no tuvo inconveniente en prestar su concurso al éxito de la campaña, para desalojar de Buenos Aires a los ingleses que la habían ocupado.

Siguió a su esposo en las alternativas de la guerra, compartiendo su destino: hermoso gesto de mujer; y luchó con denuedo, unida a sus hermanos, defendiendo el suelo que la vió nacer. Formidable acto de heroicidad que la coloca en el sitio reservado a los predilectos.

Y cuando el olor a pólvora, aun no se había disipado en las calles de la valerosa ciudad, formados los ejércitos victoriosos ante el jefe Don Santiago de Liniers, ésté, en actitud que habla muy alto de su espíritu de general improvisado, felicitó a la heroina, a la mujer abnegada, a la noble compañera, y al pueblo del que era ella ejemplo viviente.

Honor a la grandeza de las mujeres argentinas!

EL TRABAJO



Niño, cuando vas a la escuela, los pájaros a tu paso vuelan cantando con alegría

Cuando estudias tu lección los gorriones llevan con agilidad alguna crin a su nido.

Cuando escribes, la abeja va sin descanso a extraer de las flores el delicioso néctar que elabora y transforma en suculenta miel.

El viento empuja las nubes del mar hacia los continentes, para que dejen caer sobre la tierra su lluvia fecunda, bienhechora, fuente de vida para los seres vivientes.

El sol alumbra nuestro mundo, calienta el suelo, provoca la germinación y levanta en la atmósfera una gran cantidad de agua en estado de vapor. Cuando fortificas tu cuerpo, practicando ejercicios y juegos con tus compañeros, las aguas del río, corren siempre listas para efectuar cualquier trabajo que el hombre quiera imponerles, ya sea, mover la rueda mayor de la fábrica, del molino, etc.

Y cuando la noche te llama a tu camita, para que cierres los ojos suavemente, tu madre te contempla y te habla con dulzura de tus hermanos los ángeles...

Niño, todos trabajan con alegría, hazlo tú así, porque trabajar bien procura felicidad.



UNA NIÑA MODELO

Lucía va alegremente a la escuela, repitiendo en voz baja la lección del día.

Es un modelo de orden: en su casa sus juguetes y muñecas están bien arreglados y en el lugar que les está destinado; en la escuela su pupitre está muy bien aseado y ordenado, dispuestos los libros a un lado y los cuadernos y carpeta al otro, con la caja de útiles. Jamás pierde nada, y cuando precisa algún objeto lo encuentra inmediatamente.

Todos la contemplan con agrado. No obstante, nada tiene de extraordinario ni llamativo: su cara fresca y sonriente evidencia que se ha bañado; su cabello está trenzado con esmero; su vestido no tiene arrugas, y su calzado común que brilla como un espejo, completa su persona dándole un aire que atrae. Sus maneras acaban de hacer de ella una niña encantadora.

Además, en casa toma parte en los trabajos de su mamá. En la cocina, pregunta sobre todos los utensilios y su empleo; sobre la procedencia y la utilidad de la sal, de la manteca, del aceite, del vinagre, de la pimienta, etc., etc.

No olvidéis, niñas, que la higiene puede proporcionaros la

felicidad.

Lucía no es una beldad, pero siempre va bien aseada; por esto agrada; mientras que otra niña que es bella; pero que no observa la higiene, solo inspira repugnancia.



CARTA PARA LA FIESTA DEL PAPA

Buenos Aires, 24 de junio de 1934.

Papá muy querido,

Hoy es tu fiesta, la fiesta del santo de tu nombre. Como sé que tu mayor placer consistiría en que aprovechara eficazmente las lecciones de mis maestros, acompaño a esta salutación cariñosa mis deberes escolares.

Podrás apreciar así, querido Papá, que he progresado siguiendo tus reiterados consejos. Mi adelanto es el homenaje que en este día feliz te ofrenda tu hijo amantísimo.

MARCELINO





LOS ARBOLES

Cuando se acerca el verano, las visitas del sol son más largas y pesadas. Entonces todos apreciamos los árboles cuya sombra buscamos con empeño.

Es la época que más nos hace valorar la proximidad de algo que mitigue los rayos del astro abrasador.

Los árboles en las llanuras abrigan a las gentes y a los animales, protegiéndolos contra los fríos y calores excesivos, atraen lluvias necesarias a la agricultura, alegran la vista, embellecen las plazas y paseos, adornan el paisaje, suministran leña para nuestros hogares y maderas de toda clase, que usan los ebanistas, carpinteros y varias industrias.

Además de todas esas ventajas pueden proporcionar otra muy importante. En los países europeos y en algunas de nuestras provincias, a ambos lados de los caminos y en las plazas se han plantado frutales, naranjos (en Tucumán), ciruelos, cerezos, manzanos, etc., eligiendo la especie más adaptada al suelo y clima de cada región.

La fiesta del árbol fué instituida para recordarnos todos esos beneficios. Así que debemos impedir que los árboles sean dañados, y propender a que se planten más y más.

Los árboles son los amigos del hombre.

EL PAN

La maestra nos ha dicho que preguntemos en casa cómo se hace el pan.

Papá me lo explicó así:

Temprano, desde el amanecer, en otoño o primavera, el agricultor ara su campo y siembra trigo, centeno, maíz, alforfón, etc. Después pasa la rastra o rastrillo de grandes dimensiones que desmenuza los terrones y recubre el grano sembrado. Si el suelo es húmedo o si llueve, germina la semilla, sale de tierra y se eleva como una hierba; andando el tiempo aparece una espiga en la punta del tallo. Al acercarse el verano la espiga toma un bello color amarillo.

Ha llegado el momento de segar la mies, cortando los tallos muy cerca del suelo; juntándolos luego en gavillas que se dejan estacionar para que madure perfectamente el grano.

Se procede entonces a desgranar las espigas con máquinas especiales. El molino aplasta los granos y separa la harina de la cascarilla o afrecho.

El panadero amasa esa harina con agua, un poquito de sal y levadura y la pone a cocer en un horno de grandes dimensiones.

Mamita también amasa para prepararnos unas cuantas golosinas sanas, sabrosas y baratas.

El pan es el único alimento que no cansa y que se puede consumir en todas las comidas.

La gente come pan desde hace varios millares de años; la historia dice que en la época de Abraham su uso era general.

El pan material nos recuerda el pan espiritual o la buena educación y la instrucción, que son necesarias para que en la sociedad podamos representar un papel digno, en lugar de portarnos en ella como los ignorantes y los que no han recibido o aprovechado ese sello que distingue a los hombres civilizados.

BAUTIZANDO A LA PRIMAVERA

¿Qué se precisa para bauti-

zar?—¡Una pila!—Muy bien; y
¿qué pila puede emplearse?...
Una flor. ¿Qué más se necesita?
—¡Agua bendita!—¿Donde la encontraremos? —Cualquier agua natural sirve. —Sí, pero, podríamos elegir el rocío. —¡Sí, sí, sí!
¡qué bien!

Ahora, ¿quienes harán de monaguillos? —Los pájaros. —Creo mejores, para desempeñar ese papel, las mariposas, y reservo para cantores los jilgueros, zorzales, canarios, ruiseñores, reyes de los montes. ¿Qué más falta? —El sacristán y el ministro. —¿Quiénes llenarán esas funciones?... Vestidas de sobrepelliz blanca las golon-

drinas que vienen a anunciar el nacimiento de la primavera, serán sacristán y ministro.

La señora Naturaleza desempeñará el papel de madrina.

MI MUÑECA

Mi muñeca es rubia. Su cabellera, no obstante ser ondulada, le llega hasta la cintura.

Debajo de su bella frente de porcelana brillan sus lindos ojos azules.

Su boquita rosa, sin aliento, parece sonreír a todos.

Sus vestidos, variados en formas y colores, regalos de mis tías y hermanas, realzan sus encantos; su aspecto es magnífico: las amigas me la envidian.

Si la acuesto, baja inmediatamente los párpados, y cuando le pongo la mano sobre el corazón, me dice suavemente: "Mamá".

A MI MUÑECA

¡Arrorró, Dorita, arrorró, querida! Hay que dormir, hijita... ¿De qué te quejas? Nada te falta y, mientras te estoy meciendo, muchas chiquitas de tu edad, no tienen ni hogar ni camita y van tristes vagando por la ciudad.

Arrorró, muñeca, ¡Arrorró!... ¿Cómo?... ¿Por qué eres tan mala, y no quieres dormir?... Cierra tus ojitos, que te estoy cantando el arrorró; si no, voy a llamar al vigilante...

Ya anochece, y es la hora de dormir para las nenas. Mientras te mezco, hay muchas nenas huerfanitas que no tienen un lugar confortable donde dormir.

¡Pero.... no grites así! No puedes sentir frío al lado de la estufa y con tus lindas medias de lana...

¡Arrorró, nenita, arrorró!...
No chilles de ese modo. Ahora
tu mamita te protege y los cucos
no pueden hacerte nada. ¡Ah,
queridita...! si supieras cuántos
pobrecitos andan descalzos, lloran y tiritan de frío.

¡Arrorró...! ¡Calla, hijita...! ¿Tienes hambre, acaso? No puede ser. Yo te doy lindos bombones, y nunca te faltan golosinas. Otras niñitas no tienen tantas cosas ricas como tú, y te envidian con razón.

Vamos, ricura mía, no te enojes y duérmete tranquila en tu preciosa cunita. El beso que mamita te dará ahora, hará que tus ojitos se cierren en un dulce sueño.

LOS MOSQUITOS

¡Insecto maldecido! ¡quién no conoce el mosquito! ¡cuántas veces me ha puesto fuera de mí! Durante el verano, cuando baja el sol hacia el poniente, acercándose al horizonte, si nos sentamos en el jardin para descansar o respirar aire fresco, inmediatamente un zumbido agudo nos molesta y nos pone nerviosos: son mosquitos que vienen a visitarnos y poner a prueba nuestra paciencia.

Si nos acostamos, agobiados por el trabajo, el calor del día y el fastidio, enseguida, alrededor de la cama, burlando las mallas del tul y demás precauciones adoptadas, nos ha precedido no un grupo, sino un enjambre, de mosquitos, que ya anuncian la lucha nocturna con los sonidos de su clarín alado.

Echados de un punto, van a otro, vuelven al primero, incansables y casi siempre victoriosos.

Al fin, vencidos por el sueño, tenemos que abandonarnos a la voracidad de estos enemigos tan pequeños.

Al amanecer, nos levantamos doloridos y desfigurados.

Guerra al mosquito, como a la mosca!

Son peligrosos cuando han estado sobre algún ser enfermo, porque su trompita les sirve de estilete para contagiarnos toda clase de enfermedades.



MAS VALE CAER EN GRACIA...

Sultán es un excelente perro de guardia. Nada escapa a su vista o a su olfato. Es bastante lindo pero no es gracioso; su fuerza y coraje lo hacen temer, mas, como refunfuña siempre y mira de reojo, hasta la gente de casa, cuando se halla cerca, pasa con precaución y se aleja lo más posible.

Azor, perrito faldero, perrito

de salón chiquito, no muy lindo a pesar de ser bañado y peinado cada día, sabe únicamente presentar la pata cuando cualquiera se la pide. No obstante todos lo llaman, lo acarician, le ofrecen golosinas.

¡Qué diferencia de trato!

El primero, de cuerpo bien formado y buen parecer, cumple sus obligaciones; sin embargo lo desprecian, le huyen; el segundo, insignificante, no presta ningún servicio, no tiene utilidad y, no obstante, lo miman.

¿Qué conclusión sacaremos de estas observaciones? Una simple y fácil: Vivamos prevenidos contra la zalamería, porque tiene influencia sobre quien le presta oídos.



ALGUNAS FLORES

¡Qué lindas son las flores!

A todos les gustan ¿no es cierto?

Después que nuestra vista ha estado privada de ellas durante varios meses, con sumo placer y alegría vemos las que nos trae la primavera.

Conocemos algunas:

El junquillo con su tubo dorado anuncia la proxima llegada de las demás;

La anémona, con su peso, dobla su tallo débil;

La marimoña, de colores muy variados, alegra la vista;

La violeta exhala un olor generalmente apreciado; El noble pensamiento presenta sus pétalos que semejan escudos;

El narciso inclinado parece soñar;

El jacinto afamado esparce su perfume penetrante;

El alelí amarillo perfumado y los de flor vistosa, la rosa, impresionan agradablemente nuestros sentidos.

Los prados se cubren de espléndido tapiz verde esmaltado de diversidad de flores, especialmente las margaritas o belloritas.





LILI LA LLORONA

Nuestra compañera Lilí pesa una vida bien triste; siempre llora.

Demasiado mimada, sufre por todo: la menor contrariedad la hace gemir y derramar lágrimas.

Sería muy bonita, gentil y amada si no tuviera ese defecto ridículo.

Se levanta y le parece que le duele la cabeza: grita y sus ojos se humedecen.

Un diente se le afloja: diríase que va a morir.

En el patio, cuando jugamos, si por casualidad la empujan o resbala, no le basta su pañuelo para secarse los ojos; los quejidos se le acaban pronto ahora porque todas la reprendemos.

Estamos en clase de costura, Lilí, tímida o torpe, se pincha con la aguja, la vemos a punto de desmayarse: es preciso acompañarla a su casa donde su mamá la retendrá y la hará guardar cama durante dos días.

Todas nos burlamos de ella en tales circunstancias, porque esas manifestaciones de exagerada sensibilidad deben ser modificadas, y puede resultar que así le ayudemos a corregirse.

MI CANARIO

Ha muerto Pipín, mi precioso canario.

No lo veré más picotear bizcochos, higos, lechuga, alpiste, mirándome con aire extraño, pícaro y desconfiado, en movimiento perpetuo.

No gozaré más de sus caricias al

entrar en la pajarera: se posaba sobre mi espalda, volaba sobre mi mano, silbando su más hermosa melodía para ganar el pedacito de azúcar que sabía encontrar allí.

No encantará más nuestros oidos con sus brillantes trinos y sus aires variados.

Todo se acabó ¡pobre Pipín! Ha dejado un vacío grande.

Con tristeza he abierto un hoyo, y, ayudada por mis hermanos, he depositado al cantor, mudo para siempre; luego en el mismo sitio hemos plantado un rosal cuyas flores recordarán por largos años a mi buen amigo Pipín.



MI GATO

Mi gato tiene el pelo gris.

Veinte veces al día está ocupado en su aseo.

— "Si hablara, dice mamá, manifestaría desagrado de estar con una persona desaseada, que no se higienice y no esté bien arreglada".

A veces me parecen exagerados sus cuidados: con saliva moja continuamente la patita para alisar el pelo de la cara, de las orejas y de todas las partes del cuerpo, a donde su lengua no alcanza.

Pero asi consigue privilegios: todos lo llaman para acariciarle y ofrecerle algo de su preferencia.



HECTOR EL MIEDOSO

En la oscuridad Héctor tiembla al menor ruido.

Lo asusta el canto de la lechuza; a cada paso cree ver duendes y ogros.

El ruido que produce la veleta al girar le provoca sobresaltos y escalofríos.

Cuando, a veces, despierta durante la noche, el miedo que se apodera de él, le hace hundirse debajo de la frazada; su imaginación le representa fantasmas, monstruos; diríase que va a expirar.

Por la noche, el ¡miau! de los gatos le emociona al punto que corre a ampararse al lado de papá o de mamá.

El gato de casa rasca la puerta para que lo dejen entrar; Héctor suelta un "¡socorro!" de desesperación.

Ante una lagartija, dispara y llega a casa casi desmayado.

El trueno joh, el trueno! lo vuelve loco de veras; con alaridos abandona su trabajo y corre a esconderse.

El viento huracanado y los relámpagos lo paralizan; apenas alcanza a algunos de los suyos, su respiración agitadísima lo hace exclamar: ¡"Me muero"!

Nos reímos de Héctor y lo vituperamos, esperando así que no se muestre tan tonto y ridículo.

No debemos asustarnos sin motivos; el miedoso debe razonar y corregirse. Temamos unicamente el obrar mal.



EL GATO HIPOCRITA

Laura estaba comiendo un sobrante de pollo del almuerzo.

Atraído por el olor, se presenta Mirza: ¡Miau, miau! —¡Ah! estás aquí. —¡Miau, miau!"

El gato, ronroneando, alzada la cola, roza la pierna de la nena; después se levanta sobre las patas; apoya manos y cabeza contra la rodilla de la pequeñita, la que encantada de creerse objeto de tantas caricias, le dice: "¡Qué lindo minote! Mirza, ¿quieres comer?" Al mismo tiempo le presenta un pedacito.

El adulón lo agarra inmediatamente y desaparece: había obtenido lo que deseaba; ya no necesitaba de Laura, la que se puso a llorar.

"¡Ah, malo, bribón, hipócrita! no es a mí a quien quieres; tus caricias eran para conseguir una parte de mi merienda que codiciabas".

Debemos desconfiar del adulador, porque siempre trata de vivir a expensas de quien le hace caso.

EL AGUA

El agua es elemento absolutamente necesario a nuestra existencia.

Ya conocéis algunos de sus usos: es la bebida mejor y más sana; sirve para abluciones y baños, para lavar la ropa y los pisos, fertilizar la tierra, etc.

Existe en abundancia.

Generalmente la vemos en estado líquido: pero la conocemos sólida bajo el nombre de hielo; sabemos también que de la pava y de las locomotoras sale transformada en vapor, y que la ropa mojada, extendida sobre una soga, seca pronto, desapareciendo invisiblemente el agua en la atmófera en estado de vapor.

El agua cae de las nubes en forma de lluvia o, algunas veces, de nieve, penetra en la tierra, entre las rocas; después sale de las faldas de las montañas en manantiales, corre en arroyos por la superficie de la tierra; estos se juntan, formando ríos que la llevan al mar.

El mar es inmenso y muy profundo en algunas partes. Su agua es salada, no la podemos beber; expuesta al sol se evapora dejando su sal que sirve para sazonar nuestros alimentos.

Si calentamos agua en una olla herméticamente cerrada por su tapa, se transformará en vapor dotado de fuerza considerable que hará estallar el recipiente.

Si un cañón del mayor calibre, contuviera en la culata agua que se pudiera calentar, el vapor expulsaría la bala con la misma fuerza que la pólvora.

Esta observación ha conducido a la invención de la máquina de vapor.

Las máquinas son necesarias para el hombre: multiplican sus fuerzas y le proporcionan más tiempo para descansar y más goces en la vida.

Los países más civilizados utilizan mayor número de máquinas y obtienen un bienestar general superior.

Aparentemente las máquinas evitan trabajo a los brazos; en realidad,

multiplican los productos a tal punto que, en difinitiva, resultan éstos al alcance de todos.



RECREOS

Después de cada horita de clase salimos al patio para renovar completamente el aire del aula y recrear el espíritu, corriendo, saltando, jugando, riendo.

Cualquiera que sea el juego elegido, debéis evitar el atropellaros, arrojaros al suelo, ensuciando y desgarrando las ropas. En el ardor del juego, si existieran dudas sobre un tanto, resultaría muy feo que los bandos discutiesen desaforadamente y se golpeasen; no es aquél que grita más fuerte el que tiene razón. Cada uno debe exponer su parecer con calma a la maestra, quien juzgará, y cuyo fallo todos deben acatar. Así se evitan rencores y se acrecientan los dotes de sociabilidad que es nuestro deber fomentar.





EL AIRE

Es otro elemento tanto o más imprescindible que el agua.

Aspiramos aire en cada segundo, para llenar nuestros pulmones y purificar nuestra sangre. Se impone, pues, que el aire sea puro para que ese requisito se efectúe en buenas condiciones.

Por consiguiente, en los lugares cerrados, en los que deben permanecer unas cuantas personas, es necesario renovar el aire a menudo, abriendo puertas y ventanas.

Precisamente, por eso, las autoridades escolares han establecido la obligación de salir de las aulas después de tres cuartos de hora de clase.

Hasta se recomienda dormir en habitaciones con ventanas abiertas y persianas cerradas: el aire frio no daña la salud, mas el aire corrompido envenena la sangre.

JUGANDO A LA ESCUELA

¡Chicos! vamos a jugar a la escuela—¡Bueno, bueno!— Primero, hay que sacar la suerte que designará quién hará de maestra.—¡No, no! Clara será la regente. — ¡Sí, sí, sí! — Muchas gracias por el honor que me hacen. Vamos a ver. Esta pieza va a servirnos de aula; que cada uno tome su lugar.

Ahora ¡silencio! ¡Elena! recite la poesía: Días de la semana. — La semana se compone de siete días; lunes, martes, miércoles, jueves, viernes, sábado y domingo. — Está bien, pero no lo ha dicho en versos. ¡Roberto! ¿cuáles son los meses del año? — Son doce: enero, febrero, marzo,.. - Muy bien. ¡Carlos! haga silencio; le va a tocar el turno. ¡Abel! conjugue el verbo trabajar en el tiempo presente. — Trabajo, trabajas, trabaja,... — Perfectamente. ¡Carlos! pase adelante; escriba: El elefante es un animal extraordinario y muy...; pero, amigo, hace un momento, no atendía y distraía a sus vecinos, y ahora ya veo tres errores y una escritura muy deficiente. Acuérdese que los que no atienden no pueden progresar. A ver. Vd., niña Aída, que estudia piano, cántenos las notas del *arrorró*. — Fa fa fa sol *la* fa, do do do re do, do re do si *la* fa, sol si la sol *fa*. — Es imposible cantar mejor. Cantemos todos con Aída: Fa fa fa sol *la* fa, etc. Estoy encantada; levanto los castigos y les doy tres días de vacaciones. Todos al patio a jugar. — ¡Bravo! ¡viva nuestra maestra!

SED BUENOS

Los niños que no aprovechan la buena educación recibida en su casa y en la escuela, hablan en voz alta y agria, tiran a los tanseúntes piedras u otros proyectiles semejantes, rompen cristales, hieren a sus camaradas, compañeros o condiscípulos.

Si no pueden realizar estos actos vandálicos en el centro de una ciudad, porque allí la vigilancia policial se muestra activa y estricta, empujan a uno, tiran del cabello a otro, fastidian a los más pequeños.

Depués de semejantes hazañas, escapan hacia su casa, inquietos, agitados. Pero a veces los atropellados, movidos por la exasperación, la vergüenza o la cólera, resuelven hacerles frente; entonces se presencia el triste espectáculo de amigos, llevados por un acceso de ira, que se golpean brutalmente. ¿con qué motivo, con qué fin Eso no es digno de niños civilizados, y mucho menos de niños que reciben buena educación: es vergonzoso.

¿Qué debe hacerse con chicos de esa índole? —Castigarlos de un modo adecuado.

¿Y si no se les castiga? —Se encolerizan por la menor cosa; quieren dominar, quieren mandar y no obedecer; les da por romper cuantos objetos hallan a mano Impulsados por su instinto, golpean, buscan camorra, están

siempre peleando. Nadie los quiere, todos huyen de su compañía.

Cuando llegan a hombres, la sociedad los observa con desconfianza.

¿A qué se deben todas esas desgracias? — A que no los castigaron desde el principio

Una comparación: Una semilla de árbol, sembrada, germina primero, y luego crece, sufriendo las influencias del ambiente: el calor, el frío, la humedad, los vientos, la vecindad de otra planta o de algún edificio. El jardinero debe cuidar el árbol, podarlo, esto es, castigarlo, suprimiendo lo que no conviene, colocando tutores para obligarlo a tomar forma agradable a la vista...

En los jardines y plazas nos admiramos de la habilidad del maestro que sabe imprimir sello de tanta elegancia a sus alumnos vegetales. Mas eso sucede por que las plantas son dóciles.

También vosotros seréis buenos, agradables, admirados, amados si os mostráis sumisos y aprovecháis los buenos consejos que os dan vuestros padres y maestros, las personas de más edad y mayor experiencia que vosotros.

VIAJES DE LA TIERRA

El sol parece levantarse del horizonte cada mañana y acostarse del lado opuesto cada tarde.

En realidad, es la tierra la que efectúa un movimiento giratorio como el trompo que rueda, cuando su eje queda horizontal. Es el movimiento de rotación.

Semejante a ese trompo, la tierra, al mismo tiempo que gira, recorre un cierto trayecto; ese viaje se hace alrededor del sol, y se llama movimiento de traslación; para ello sigue en el espacio un camino tal que, al cabo de un año, ha vuelto a encontrarse en el mismo punto de partida, habiendo efectuado así una revolución completa.

LA LUNA

También la luna se levanta y acuesta diariamente, como el sol; mas cada día con un atraso de 48 minutos sobre el anterior.

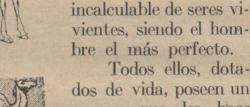
La luna gira alrededor de la tierra como ésta lo hace alrededor del sol; efectúa una revolución completa en veintinueve días y medio. La luna no posee luz propia, refleja la que recibe del sol; nos presenta siempre la misma cara cubierta de manchas permanentes.

Cuando se halla entre el sol y la tierra, no la podemos ver, porque su parte alumbrada no está del lado de la tierra; es la **luna nueva.** Ocho días después se nos aparece como un semicírculo, porque sólo es visible la mitad de la parte que el sol alumbra: es el cuarto creciente. A los quince días, la porción que recibe la luz solar hace frente a la tierra: es la luna llena.

Por fin, el vigésimo segundo día no vemos más que la otra mitad de su cara que mira al sol: es el cuarto menguante.









dos de vida, poseen un cuerpo que les hace percibir placer o pena, y facultades proporcionadas a sus necesidades.

La tierra está habitada por un número



El cuerpo de muchos animales presenta las mismas partes que el cuerpo del hombre, pero con formas diferentes.



Una especie de inteligencia, llamada instinto los guía y les



permite proveer a su conservación.

Los hay de muy variadas especies: unos caminan; los reptiles se arrastran sobre el suelo; los pájaros vuelan en el aire; los peces nadan en las aguas.

Si existe la colosal ballena, hay también microbios que viven por millares en una gotita de líquido; como vemos su tamaño es variadísimo.

En cuanto a su alimentación, los animales son carnívoros, frugívoros, granívo-















ros, herbívoros, insectivoros, omnívoros.



Clasificamos los animales en domésticos, los que criamos al lado de nuestra casa, son compañeros del hombre, y de ellos sacamos gran provecho: perro, caballo, asno, buey, vaca, cabra, oveja, cerdo, camello, gallina, pato, ganso, paloma; y en salvajes







que lo son aquellos que viven en completa libertad, no se acostumbran a la proximidad de los seres humanos; los hay buenos y malos, como el tigre, el león, etc., que se designan con el nombre de feroces, y la liebre, la mulita, los pájaros, etc., etc.







HIGIENE DEL CUERPO

Los hombres no pueden vivir solos sino en sociedad.

En otra lectura se demuestra cómo la primera condición para conseguir felicidad es gozar de salud; mas la conservación de ésta requiere ciertos cuidados.

Ocupémonos hoy del aseo que es una parte de ellos

Es una excelente costumbre la del baño diario; cuando no se puede realizar, debido a diversas circunstancias, su ausencia debe ser substituída por un serio lavaje de las manos, antebrazos, cara, cuello, orejas.

Se deben cepillar los dientes varias veces por día para eliminar las partículas de alimentos que dañarían las encías, perturbarían la digestión, provocarían la caries y originarían mal aliento.

La persona desaseada presenta en general un aspecto repelente.

En muchas fábricas se va introduciendo la obligación para todos los obreros de tomar un baño caliente al dejar el trabajo, antes de salir del establecimiento.

El aseo se ejercitará en especial, sobre las manos. Como los dedos tocan ciertos alimentos, es necesario lavarlos antes de comer. Las uñas recogen cantidad de materias de color oscaro y de procedencia antihigiénica, así que conviene tenerlas cortas y bien cepilladas.

Los pies recibirán igual tratamiento, porque lo necesitan mayormente todavía, ya que están encerrados y quedan impregnados de sudor fétido.

AMAR A CINCO

Paco tiene diez años; es el mayor de los cinco hijos de doña Cipriana.

Se le ocurre hacer reflexiones curiosas.

Ama mucho a su mamá: la obedece en todo y sin tardanza.

El otro día le dijo: ¡Mamital ¿nos quieres mucho?; cada día y cada momento nos das pruebas de tu gran amor para tus hijos. —Es bien cierto, y con eso ¿a qué quieres llegar? —No obstante, me estoy imaginando que no puedes amarme tanto como te amo. —¡Cómo!, hijo adorado, ¿cómo puedes pensar y hablar así? —Querida mamita, tienes cinco hijos y no tengo más que una mamita que amo de todo corazón.

—Tu reflexión me agrada. Te voy a exponer una comparación exacta.

Cuando hablo a los cinco, cada uno oye todo lo que digo, como si fuera solo. Si cinco, cincuenta y más me escucharan, lo mismo sucedería. Treinta o cuarenta chicos miran en el pizarrón lo que escribe el maestro, y cada uno lo ve todo como si fuera único alumno".

Y, ahora, Paquito ¿qué me dices?

—No me había dado cuenta, mamita".

TOCATODO

Eusebio iba a la escuela y cursaba el segundo grado.

Era un niño muy travieso, que tenía el grave defecto de manosear todo lo que se ponía al alcance de sus ojos. Los defectos en los niños tienen castigo en sí mismos. Asi sucedió con Eusebio que, con el afán de tocarlo todo, ha debido derramar muchas lágrimas. Sus hazañas son interminables.

Al celebrarse la fiesta del onomástico de su papá, vió un nuevo florero con hermosas flores colocado sobre la mesa. El niño va a tocarlo, dándole vueltas de un lado para otro: ¡cae al suelo y se rompe en pedazos!

El gato duerme tranquilo sobre una silla, después de su paciente tarea de cazar lauchas. Eusebio lo ve, y acercándose con cautela, le tira bruscamente de la cola. El animal sorprendido, clava sus uñas en la mano del atrevido que se retira llorando.

Encuentra fósforos sobre la mesita de luz, y al instante resuelve divertirse, encendiéndolos, para lo cual, se esconde detrás de un montón de alfalfa. Entonces su curiosidad le induce a probar el efecto que produciría la pequeña llama de un fósforo, en una parva grande; lo enciende, se lo aplica y, al instante, las llamas la envuelven. Eusebio se asusta; pretende apagarlas y, viendo que sus esfuersos son inútiles, corre a ocultarse en casa, en el preciso momento en que su papá salía para indagar la causa del incendio. Reprende y castiga severa-

mente al travieso, quien, arrepentido promete corregirse.

Un día había ido a pasear con sus hermanos a la chacra de un pariente. Impulsado por su mala costumbre, se puso a curiosear y a tocar todo lo que encontraba; hasta que fué a detenerse delante de una cosa que nunca había visto. Era una colmena. La toca por todas partes, la sacude y golpea. Las abejas, al sentirse molestadas, salen furiosas y atacan al intruso que, con grandes ademanes, trata de ahuyentarlas; pero mientras huye, algunas le alcanzan y le clavan las lancetas en el cuello. El chico grita de susto y de dolor y, corriendo más ligero, llega sin aliento hasta la casa, en donde sus hermanos le reciben con risas y burlas.

Tantas sorpresas desagradables han hecho que Eusebio sea más cauto; y ya se ha corregido de su mala costumbre de tocarlo todo. Bueno es que los niños demuestren interés por instruirse, ejercitando su curiosidad con prudencia, preguntando a sus padres y maestros, las causas y efectos de las cosas; pero nunca deben ser indiscretos ni atrevidos como Eusebio.



UN CUENTO

¿"Quién cuenta algo?—¡Yo, yo, yo!—Elsa ¿es cierto, es decir auténtico lo que quieres relatar?—Sí, señorita.—Bueno, habla.

—A mi hermano Lucas, le regalaron un tambor al terminar las clases, en recompensa de su aplicación y buena conducta. —¡Qué bien! —Es verdad; sigue Elsa.

—Con aire triunfante golpeaba el parche sonoro, embriagándose con el alboroto que producía: era feliz; mas no así los vecinos; había que oír las que jas y los reproches que llovían de todos lados; hasta en casa se fastidiaron pronto. ¡Eh! el ruido es muy poco variado, cansa y molesta rapidamente.

Pero los chicos vecinos, amiguitos y condiscípulos seguían a Lucas y antes de una semana ya habían organizado un ejército. —¡Qué lindo! —Armados con pitos, flautas, pistolas de juguete, bastones, cascos de papel, marcando el paso, recorrían las calles seguidos de los niños y niñas del barrio, causando regocijo entre los ancianos que los miraban complacidos. —yo los ví más de una vez. —Yo, también. Yo, también. Cuando Lucas golpeaba su parche, todos los de la compañía

venían con prisa a su casa y se formaban. —¡Muy bien! Elsa, muy bien contado.

Se les hacía más caso y favor que que al batallón de exploradores, y así, señorita, como un sueño pasaron las vacaciones".

-Muy bien, niña, muy bien.

LOS PEQUEÑITOS

El nenito, al nacer, ya trae los gérmenes de los vicios que deberá combatir durante toda su vida. Mirad bien y observad atentamente a un bebé: sus gritos, pocas veces, son la manifestación de algún dolor: él posee ya una voluntad y caprichos.

Si los padres, hermanos mayores, o encargados, ceden a sus exigencias, éstas crecerán rápidamente, haciéndose absolutamente intolerables. Poco a poco, cada mala inclinación se acentuará- será la golosina que en unos irá tomando incremento, la cólera que en otros llegará paulatinamente a asemejarlos a locos; algunos se manifestarán indolentes, u orgullosos, etc.

Esas criaturas necesitan ser dirigidas, despertando o sacudiendo las naturalezas dormidas o apáticas, calmando las exitaciones nerviosas, combatiendo las malas inclinaciones...; los niños obececen a sus instintos y no razonan todavía.

Entonces es absolutamente necesario tratar, por todos los medios, de corregir sus defectos nacientes si no se quiere ver arraigar sus costumbres vituperables.

Y vosotros que empezáis a comprender eso, debéis mostraros siempre dóciles y sumisos. Así seréis amables y amados, cosas que agradan a todos.

GRITOS DE ALGUNOS ANIMALES

El perro ladra... ¡guau!
El gato maúlla... ¡miau!
El caballo relincha... ¡ji, ji, ji!
El asno rebuzna... ¡ji ha, ji ha!
La vaca muge... ¡mua!
La oveja bala... ¡be!
El lobo aúlla... ¡hu hi!
La serpiente silba... ¡fi!
El gallo canta... ¡cocoricó!.. ¡qui-quiriquí!

La gallina cloquea.. ¡cloc, cloc, cloc!

La paloma arrulla... ¡rucurú! El loro charla... ¡cocolate a cocó! Los pajaritos silban o entonan trinos o gorjeos.

> Los mosquitos zumban... ¡ci! El cerdo gruñe. El león ruge.

CARTA DE INVITACION

Lomas, diciembre 6 de 1930. Señorita María Scotto. Mi querida María:

Mamita me había autorizado a invitarte para pasar una tarde conmigo; y, tú, con el beneplácito de tus padres, habías aceptado y prometido venir.

Pero, como ya ha pasado casi un mes desde la terminación de las clases, extraño mucho que no me hayas escrito todavía. ¿Te has olvidado?

Te recuerdo que en nuestra propiedad existe una cancha bastante grande, cubierta por dos glicinas; sirven de glorieta para tomar té, y a su sombra podremós entretenernos en nuestros juegos.

Contesta pronto a tu amiguita Hortensia Valle T|c Calle Alvear, 156.

LOS CAPRICHOS

"Más vale caer en gracia que ser gracioso", suelen decir muchas gentes. Y, no obstante, a todos gusta más ser graciosos. Tienen razón, porque, para ser gracioso, hay que mostrarse amable, manifestando siempre que se sabe aprovechar la buena educación recibida; en esas condiciones, forzosamente, cualquiera se hace querer.

Para caer en gracia, uno de los obstáculos que deben vencer especialmente los niños, es el capricho: casi todos padecen de esta enfermedad. Entonces, conviene curarla cuanto antes. Para ayudarlos en esa tarea, los padres se oponen a los deseos no justificados de sus nenes y los maestros prosiguen el tratamiento un poco más tarde.

Los grandes personajes han sufrido ese mal; y para bien de todos los niños, consignaron las contrariedades que les tocaron soportar a raíz de la consecución de sus caprichosas voluntades. Vamos a presentar dos.

Franklin acababa de encontrar un chico que, con un pito de pocos centavos, silhaba de un modo ensordecedor. Quiso el pito:..., lo compró por un valor diez veces superior a su precio, volvio triumfante a su casa, poniendo nerviosas a todas las personas que encontraba. Se vió echado a causa del ruido monótono y fastidioso que no dejaba ni un momento de producir; se vió burlado; le reprochaban haber gastado sus economías para pagar ciento por lo que vale diez; etc.; cansado y avergonzado, salió e hizo desaparecer al causante de tanta contrariedad.

El segundo es de Legouvé, un literato de fama que relata su capricho así: Un condiscípulo de más edad que yo, se presenta en el patio de la escuela con una pata de pavo reluciente, bien preparada ¡"Ernesto! mira", me dice. El muy pícaro se había ejercita-

do en tirar de los tendones, obligando así a los dedos de la pata muerta a ejecutar flexiones, causándome gran sorpresa por la novedad.

El notó mi ardiente curiosidad.

—¡"A ver, a ver!" le dije. Comprendió que yo deseaba su juguete. Me lo mostraba a menudo y por muy cortos instantes, haciendo efectuar el movimiento de los dedos, consiguiendo hipnotizarme. Le propuse comprárselo, ya que no me lo quería prestar ni siquiera dejar tocar Después de discutir el precio y de enterarlo de cuánto dinero tenía y podía disponer cada domingo, dí 30 centavos, debiendo entregar los 50 restantes a razón de 10 cada lunes.

Loco de contento con la maldita pata de pavo, repito inmediatamente el juego de los dedos; la segunda vez ya no me entretenía; la tercera me fastidió; después de la cuarta no aguanté más, tiré furioso la pata no sé adónde. Me fastidié commigo mismo: todo mi repertorio de calificativos despectivos, lo lancé contra mí y lloré de rabia —¡Chicos! no cedáis a caprichos; preguntad a vuestros padres; si lo deseado es necesario, no se opondrán a procurároslo. —Cuántas veces en mi vida, me decía a mi mismo: acuérdate de la pata de pavo".

Conocéis seguramente niños como Cholito.

Cuando salía su papá, se hacía insoportable.

"Mamita, dame galletitas. —Toma, querido y sé bueno. —Mamita, quiero un barquito. —Bueno, quédate quieto, te lo mando comprar. —Ahora, hay que cavar una canaleta y llenarla de agua... —Basta." Cholito se puso a rodar por el suelo, llorando y gritando desaforadamente: "Quiero, quiero..." En ese momento, el papá, que acababa de regresar, se enteró de lo que acontecía y le aplicó en el acto un castigo inesperado, diciéndole: "Toma, llora más para llenar el rio en el que podrá bogar ta barco.

¿QUEREIS SER FELICES?

La felicidad no existe sin la salud del cuerpo.

Esa salud se consigue practicando dos clases de cuidados.

Los cuidados materiales que se obtienen con la aplicación de las reglas de la higiene y los que llamamos morales, tales como la moderación en todo y, a veces, la abstención.

Además de la salud, para lograr la felicidad se necesita dinero. Si, dinero, porque con éste nos proporcionamos alimentos, vestidos, etc., todo lo necesario y agradable para nuestro cuerpo. Mas para obtener dinero, si tenemos salud, debemos ocuparnos, según

nuestras aptitudes; y nuestro éxito dependerá del caudal de conocimientos que hayamos obtenido en nuestro aprendizaje escolar. Apliquémonos por consiguiente,

EVITAD LA GRIPPE

Los facultativos dicen que la grippe se propaga por la boca y la nariz. Esa declaración enseña que es posible evitar el contagio si se toman ciertas precauciones.

En primer lugar, antes y después de cada comida, enjuáguese la boca con agua tibia y unas gotas de limón, si es posible.

En segundo lugar, una vez al día, deben irrigarse las fosas nasales con un cuarto litro de agua a 30 grados más o menos, previamente hervida y en la que se habrá disuelto una pizca de bicarbonato de sosa. El líquido debe entrar sucesivamente por cada fosa na-

sal, y salir por la otra; esa operación no dura más de un minuto en su totalidad. Algunas personas, las primeras veces, experimentan un dolor agudo en la parte inferior de la frente, lo que no entraña peligro alguno; así, pues, deben insistir hasta conseguir la realización de lo indicado.

Por otra parte, no existe ningún remedio eficaz, y, en cada caso, es conveniente llamar al médico; mientras tanto para evitar que nos invada un huésped tan peligroso, no dejemos de acostumbrarnos a usar los preventivos que acabamos de señalar

TODOS TRABAJAN









Todos los seres trabajan; las plantas nacen, crecen, se multiplican.

La actividad de la abeja es proverbial.

Los demás insectos acomodan su habitación y amontonan provisiones.

Los pájaros cantan, construyen sus admirables nidos y destruyen gran cantidad de insectos que no nos dejarían frutas ni legumbres.

Entre los animales domésticos:

El perro guarda la casa, defiende a su amo, cuida los rebaños y presta otros importantes servicios.

El caballo arrastra el arado, los carros, los vehículos y nos transporta

a donde queremos ir.

El buey ayuda al agricultor en sus duras faenas; después utilizamos todos sus despojos.

La vaca presta los mismos servicios que el buey, y además nos sumi-

nistra su apreciada leche.

De la oveja nada se desprecia; la

esquilamos cada año.

El leñador vigoroso corta los árboles.

El minero extrae de las entrañas de la tierra el carbón, el hierro, y otros metales y materias.

El estanciero cría y engorda ga-

nado.

El tambero cuida de mandarnos leche.

El quintero se dedica a producir legumbres de todas clases.

El jardinero se esmera para presentarnos flores variadas, fragantes y hermosas.

El herrero forja arados, anclas, cadenas, herraduras, etc.

El escolar se aplica constantemente para acrecentar cada día sus conocimientos.

El soldado se ejercita para asegurarnos el orden, la paz, la tranquilidad y repeler cualquier agresión colectiva.

Podríamos nombrar a muchos otros hombres que ejercen oficios o profesiones: el zapatero, el sastre, el sombrerero, el panadero, el confitero, el carnicero, el médico, el peluquero, el relojero, el electricista, el albañil, el ebanista, el carpintero, el plomero, etc., etc.

Todos los que han aprendido algún oficio trabajan según sus aptitudes.

LA CARIDAD DE LOS NIÑOS

La caridad es un afecto del corazón que lleva al caritativo a aliviar las necesidades del prójimo; es la reina de las buenas cualidades del alma.

Es la virtud más noble, más hermosa y encantadora que pueda adornar un niño.

Es uno de los espectáculos más bellos y más sublimes el ver a un niño extender la mano para dar limosna a un pobre o socorrer a un menesteroso; pues así demuestra, a pesar de su corta edad, poseer un corazón muy grande.

La caridad en el niño es algo divino porque Dios es caridad, y quien practica esta virtud imita en algo a Dios.

Escuchad: hay también otras clases de caridad que debéis practicar igualmente: visitar a un enfermo, consolar a un afligido, enseñar al que no

sabe, dar buenos consejos al que los necesita.

Otra cosa todavía: cuando dais una limosna, o practicáis algún bien, que sea siempre por el amor de Dios, porque le agradan muchísimo las obras de caridad y las recompensará en su debida forma.

Cuando hagáis una caridad, tened cuidado de no realizarla con soberbia, humillando al menesteroso, mas hacedla con gesto bondadoso acompañado de palabras amables.

La caridad así hecha satisface a uno mismo, llena su fin, y agrada a los beneficiados.

ESCLAVOS

Tenemos el orgullo de ser hombres libres.

En otros tiempos, aun en los países más civilizados, se vivía en estado de barbarie. Unos pocos hombres poseían libertad; los demás bajo el nombre de esclavos, se hallaban reducidos a la condición más humillante; trabajaban, padecían y morían para satisfacer las fantasías de sus tiránicos amos; pertenecían, como cualquier animal, a su maestro o propietario; ejecutaban los trabajos más rudos; peleaban entre sí o contra fieras hambrientas para diversión de sus crueles dueños.,.

Jesús ha venido a sacar al mundo de esa miseria y oprobio, proclamando que todos los hombres son iguales, hijos de un Padre común; poco a poco la horrible plaga de la esclavitud ha desaparecido.

En todas las naciones las leyes castigan severamente el comercio de negros como mercadería o esclavos. Felicitémonos y sepamos apreciar la época en que vivimos.

El nene de segundo grado puede enorgullecerse de saber leer y escribir mejor que muchos soberanos de antaño.

Cuando más tarde conozcáis un poco la historia, sabréis que en los siglos anteriores al nuestro no se vivía tan felices como en nuestros días.

Sí, hoy, los buenos son demasiados para que los malos les dicten la ley.

La paz es la base de la prosperidad: los campos producen todo lo que se quiere; el cultivador y el artesano gozan de libertad a la par de los ricos; las mismas leyes rigen para todos.

Hay escuelas en todos los ámbitos, en las que los ciudadanos reciben instrucción y educacion dignas, que nivelan las condiciones de unos y otros o disminuyen las diferencias, combaten la ignorancia y procuran mayor felicidad

ARITMETICA CON PALILLOS

(Las ferreterías venden a razón de 30 centavos el paquete de varios millares de palillos, mondadientes o escarbadientes).

Con estos palillos podemos efectuar adiciones, substracciones, multiplicaciones y divisiones, practicar geometría, escritura y dibujo.

ADICION.—¿Cuántos suman 3 y 49

Coloquemos 3 palillos y luego 4

Ahora si contamos el conjunto de los dos grupos, obtendremos 7; esto es, 3 y 4 suman 7.

SUBSTRACCION.—¿Cuántos quedan si de 8 se restan 5?

De 8 palillos { apartemos 5, quedan 3; esto es, 8 menos 5 son 3.

MULTIPLICACION. — ¿Cuántos son 3 veces 4?

Coloquemos 3 grupos o conjuntos de 4 palillos cada uno:

primer grupo segundo grupo tercer grupo segundo grupo segundo segundo

Ahora, si contamos todos los palillos de los tres conjuntos, obtendremos 12; esto es, 3 veces 4 son 12, o 4 multiplicado por 3 son 12.

DIVISION. — ¿Cuántas veces 5 está contenido en 15?

Bastará disponer 15 palillos en grupos de 5 cada uno, como en la figura anterior y se verá que resultan 3 grupos; esto es, 5 palillos están contenidos 3 veces en 15.

Otro caso. — ¿Cuántas veces 4 está contenido en 14?

Dispondremos los palillos en grupos de 4 y obtendremos 3, sobrando 2 palillos.

Así que 4 palillos están contenidos 3 veces en 14 y quedan 2 que se llaman resto o residuo.

FRACCIONES.—Tomemos un palillo; es una unidad; si lo quebramos en dos partes iguales, cada trozo será una mitad; y si cortamos o fraccionamos cada trozo en dos partes iguales, obtendremos cuartos del palillo unidad:

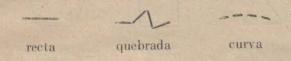
palillo entero o unidad. palillo cortado en dos mitades.

palillo cortado en cuatro cuartos.

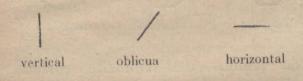
GEOMETRIA CON PALILLOS

LINEAS.—Un palillo solo representa un segmento de línea recta. Varios palillos sin alinear forman una quebrada.

Con varios trozos o segmentos de palillos formaremos curva:



Si levantamos un escarbadiente contra la pared, representará la vertical; si lo inclinamos, su posisión será oblicua; y sobre el suelo dará la horizontal:



ANGULOS.—Con dos mondadientes los formaremos:



SUPERFICIES.—Con nuestros palillos formaremos polígonos regulares de 3, 4, 5, lados iguales:



Con 6, 8, 10 palillos obtendremos:

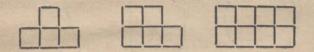


Con palillos desigualmente cortados formaremos los siguientes polígonos irregulares:





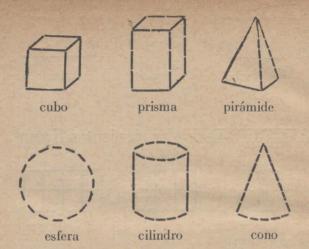
RECREO.-Dadas las siguientes figuras,



entreténgase

en sacar un palillo en la primera, de modo tal que queden formados tres cuadrados completos; tres en la segunda, de modo que queden tres cuadrados; ocho en la tercera, de modo que queden dos cuadrados.

VOLUMENES.—Cuando miramos los cuerpos sólidos geométricos nos aparecen como van representados en las figuras a continuación, y que podemos reproducir fácilmente con palillos.



ESCRITURA Y DIBUJO CON PALILLOS

Podemos escribir:

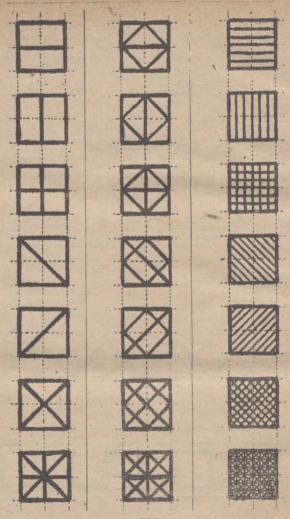
AZUL BLANCO AZUL

Podemos dibujar:

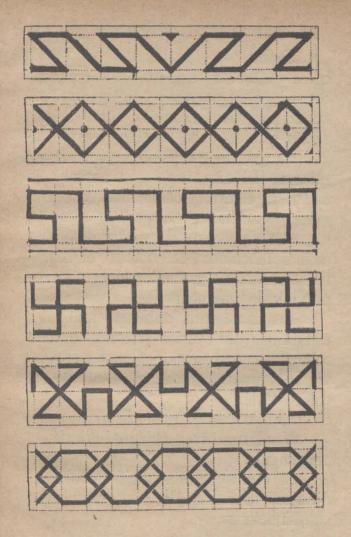








-116-



LOS COLORES

Se dice que la luz del sol es de color blanco. Si hacemos pasar un haz de sus rayos a través de un prisma triangular, para desviarlo sobre la pared o el cielo raso, aparecerá una faja compuesta de siete colores, los mismos del arco íris, en el invariable orden siguiente: violado, índigo, azul, verde, amarillo, anaranjado y rojo.

Corresponden respectivamente a esos siete colores, la violeta, el lila, el firmamento, la gramilla, el oro, la na-

ranja y la amapola.

Las imprentas obtienen imágenes o láminas de varios colores usando solamente el amarillo, el azul y el rojo.

El amarillo con el azul da el

color verde.

El rojo con el azul da el morado. Y el rojo con el amarillo da el anaranjado.

Si tenéis alguna afición a colorear dibujos, acordaos de esas mezclas o

combinaciones.

CURSIVA INGLESA

runmvrcs xeoadtlbh hfpgjygz

TRHYWVW UOANMIL CEEFPBR D2XJZYG

CURSIVA VERTICAL

runmvrcs xeoadtlbh hfpgjygz

IRHYWVW UNMOQYL CEFFBR DXLQJYG abedefghijklm nopqrotuvxyz

ABCDEFGHIZKLM NOGGRYEUVXYZ

abodefghijhlm nopgrstuvxyz

ABCDEFGHIJKLM NOTQRSEUVXYZ

Cursim Moderna abode fghuykl mnnopgrstur wayz ABBDEF BH AJRLMNOP QRSTWW W X 4 2 — 122 —

Dos canciones escolares



EL CARPINTERO

El carpintero empieza su día, trabaja y trabaja con mucha alegría.

(bis)

¡Venga ese serrucho, venga ese formón, venga ese martillo, venga ese tablón!

1ª. estrofa (bis)

¡A martillar: pa, pa, pa, a serruchar: sci, sci, sci! (bis)

2ª. ESTROFA

¡Corra la garlopa, vuelta al berbiquí, salte la viruta, vuele el aserrín! (bis)

> Música y letra del profesor JOSE V. CASELLI



EL GRILLO

En el césped del jardín canta un grillo, (bis) cri, cri, cri, cri, cri, cri; en el césped del jardín.

Ese grillo picaruelo destará por el suelo? (bis) Ya te iremos a buscar, ja, ja, ja, ja, ja, ja.

(bis)

¿Estás por aquí? cri, cri, ¿estás por allá? cri, cri, canta cerca, canta lejos, no sabemos dónde está. (bis)

2ª. ESTROFA



INDICE

	Pág.
A los niños	
Saber	5 7
La escuela	8
Las moscas	10
El buen escolar	
Nuestros padres	11
La alforja	13
Cuando se sabe leer	16
Obligaciones del escolar	17
Algunas fechas memorables	20
A la gloriosa bicolor	23
Manuela la tucumana	27
El trabajo	30
Una niña modelo	32
Carta para la fiesta del papá	35
Los árboles	38
Los árboles	40
El pan	42
Bautizando a la primavera Mi muñeca	45
A mi muñeca	47
Los mosquitos	48
Los mosquitos	50
Más vale caer en gracia	53
Algunas flores	56
Lili la llorona	58
Mi canario	59
Mi gato	61
Héctor el miedoso	62
El gato hipócrita	64
El agua	65

ÍNDICE

	Pág.
Recreos	68
El aire	69
Jugando a la escuela	70
Sed buenos	72
Viajes de la tierra	75
La luna	76
Los animales	78
Higiene del cuerpo	82
Amar a cinco	83
Tocatodo	85
Un cuento	88
Los pequeñitos	90
Gritos de algunos animales	92
Carta de invitación	93
Los caprichos	94
¿Queréis ser felices?	98
Evitad la grippe	99
Todos trabajan	101
La caridad de los niños	104
Esclavos	105
Aritmética con palillos	108
Geometría con palillos	110
Escritura y dibujo con palillos	115
Los colores	118
Caligrafía	119
Canciones escolares	123



